



**“MI PADRE SIGUE TRABAJANDO,
YO TAMBIÉN TRABAJO”¹**

Sandra Fuente - Alba, docente,
Colegio San Ignacio El Bosque (Chile)
Nelson Montaldo Lorca, colaborador en el
acompañamiento y formación de educadores,
Colegios San Ignacio El Bosque y
San Ignacio Alonso Ovalle (Chile)

¹ Jn 5, v. 17



Aquel viernes 18 de octubre del 2019, culminaba como una jornada preñada de esperanza. Era la madrugada del sábado. Volvía presurosa a su casa. Venía de la plaza donde un denominado estallido social, había estremecido los cimientos de una sociedad y de una etapa de la reciente historia de su *matria*². En su corazón ardía una llamarada que después podría reconocer como un grito compartido e indignado por justicia, equidad y dignidad. Ella era estudiante del último año de educación media de un colegio ignaciano del sector poniente de la ciudad de Santiago. Toda su vida había escuchado, hablado, criticado y reclamado por la gestación de una convivencia social con cabida para todos y con preferencial trato y consideración, a aquellos hombres y mujeres que eran

² Concepto acuñado por el historiador chileno Gabriel Salazar, con el cual se logra connotar la realidad social del pueblo americano mestizo, habitante de los arrabales geográficos y sociales, en cuyo seno se gestaban familias que, en número muy significativo, eran presididas por la madre puesto que el padre era un sujeto ausente por diversas razones. Los hijos e hijas debían pues experimentar que ese territorio social y geográfico era la tierra de sus madres.

invisibilizados porque se traducían en puro problema y lastre social.

Sin embargo, no era su pensamiento el que primaba en estas particulares circunstancias; eran sus afectos y esos deseos profundos cultivados por su madre y educadores, que la habían movido a sumarse a este movimiento social imparable. No hubo duda ni argumento que la privara de hacerlo. Era en ella una agitación cuajada de emociones y sentimientos, cierto; pero también era expresión de una voluntad bien formada, la que la había instado a ser parte de este proceso histórico.

Al llegar a su casa, encontró despiertos a su mamá y a su “papadre”³, que al verla se volcaron a recibirla. Los abrazó y rompió en llanto. Después de unos minutos, cuando pudo articular palabras les dijo: “esto que he hecho es consecuencia de la carta que juntos

³ El neologismo original corresponde a “Mamadre”. Pablo Neruda lo usa para denominar a la mujer que, no siendo su madre biológica, lo era en propiedad por toda la vida de cariño y compañía que le prodigó a él, siendo esposa de su padre.



hemos comentado tantas veces... *‘Nuestros colegios Hoy y Mañana’*⁴; ... esa carta del cura Arrupe”. Ambos, madre y “papadre”, se miraron entre sí y abrazaron nuevamente a la hija que evidenciaba aprendizajes de autonomía y libertad, que la revelaban ante ellos como mujer.

En tanto cuanto la pandemia lo permitió, concurrió durante año y medio, a toda manifestación social a la misma plaza rebautizada con el nombre de “Dignidad”. Fue en esas circunstancias que se sumó a un movimiento social denominado la “Lista del Pueblo”, que la postularía como independiente a una Asamblea democrática que habría de redactar una nueva constitución. El financiamiento que logró conseguir, alcanzaba la irrisoria cifra de \$340.000. El resto lo puso esa comunidad a la cual pertenecía, dejando los pies en la calle, haciendo “de tripas corazón”, iluminando la nube y transformando la experiencia social, en reflexión para enriquecer su

acción política. Esa noche del 16 de mayo del 2021 fue electa por estrecho margen. Al ser entrevistada dijo emocionadamente: “¡¡¡ Estoy hace rato poniendo en obras lo que aprendí en mi colegio!!! *‘Mi Padre está trabajando. Yo también lo hago’*”. Su alma se había ensanchado de tal manera, su pensamiento enriquecido tan significativamente, que la familia y la comunidad a la que pertenecía, se hacían estrechas para su impetuoso anhelo de servicio. Se sabía parte de una realidad compleja y contradictoria. Se había constituido en responsable actora política, junto a tantas otras mujeres y hombres - ciudadanos todos -, en procura de hacer posible lo deseable, gestar una realidad más fraterna... y hacerlo estructuralmente para responder al grito de los pobres y al grito de la tierra.

⁴ Ver en especial el subtítulo IV denominado “El alumno que queremos formar”.